

El escritor Jorge Luis Borges *en las monedas argentinas*



*Museo Histórico y Numismático del
Banco Central de la República Argentina
"Dr. José Evaristo Uriburu (h)"*



Diciembre de 2006

Investigación realizada por el Museo del Banco Central, con motivo de la acuñación conmemorativa por el vigésimo aniversario del fallecimiento del escritor Jorge L. Borges, en el Plan de Actividades dispuesto por la Subgerente General de Servicios Centrales, Alejandra G. Naughton.

Supervisión de la edición:
Alicia B. Osorio

Investigación y redacción:
M. Yasmín Fernández Allende y Daniel A. Rey

Diseño Gráfico:
Alejandra A. Bujanda

Impresión:
Talleres de Impresiones del B.C.R.A.

© Copyright 2006. Banco Central de la República Argentina.

El escritor Jorge Luis Borges en las monedas de Argentina

*“La moneda argentina
no se cotiza,
pertenece a la literatu-
ra fantástica”*
(Comentario a la prensa de
Jorge L. Borges)

I.– Prólogo

Iniciamos nuestro trabajo con una frase muy irónica de Borges, referida justamente a la moneda que va a ser uno de los temas de esta monografía. Cuando el escritor hizo ese comentario al periodista que lo estaba entrevistando en los años '80, la moneda argentina atravesaba una de sus épocas más difíciles, en el marco de una economía hiperinflacionaria en donde el valor del dinero disminuía día a día frente a la cotización del dólar norteamericano. Afortunadamente, la moneda argentina hoy se encuentra recuperada, pero hace varias décadas atrás, cuando la mayoría de la gente se preocupaba por cómo eludir el alza desmedida de los precios, Borges desdramatizaba la conflictiva situación económica y parangonaba las cifras, cotizaciones y estadísticas financieras como datos de la literatura fantástica.

Para el escritor el mundo real podía entenderse o explicarse a través del universo literario que fue la gran pasión de su vida. El propósito de este artículo es asomarnos a la vida y obra de Jorge Luis Borges, estudiando los hechos fundamentales de su biografía que nos van a ayudar a entender sus pensamientos y sus sentimientos. Queremos también analizar algunos poemas y cuentos que han tenido como motivo o tema principal la moneda, para ejemplificar cómo era el estilo literario de Borges, es decir la manera personal de expresar sus ideas y deseos, que se caracterizaba por una gran erudición y un juego permanente entre la realidad y la ficción, entre la conciencia y la fantasía e imaginación.

Asomándonos al universo borgesiano, se entenderá con mayor claridad cuáles fueron las razones para que el Banco Central de la República Argentina en el año 1999 eligiera la figura de Jorge Luis Borges como la primera personalidad de la cultura argentina que quedara plasmada en la acuñación de una moneda, al conmemorarse el centenario de su nacimiento. Describiremos en este artículo las monedas argentinas alusivas al escritor, estudiándolas desde el punto de vista de la numismática.

Proponemos ahora, comenzar nuestro recorrido con la biografía de Borges como se contaban las vidas de los reyes vikingos que habitaban Escandinavia e Islandia durante la Edad Media, a manera de “una saga” como las que leía, estudiaba, traducía y disfrutaba nuestro escritor, motivo de este trabajo.

II.– La saga del escritor Jorge Luis Borges

Jorge Luis Borges nació en la ciudad de Buenos Aires el 24 de agosto de 1899, en el hogar conformado por el abogado Jorge

Guillermo Borges y su esposa, Leonor Rita Acevedo. Sus abuelos paternos eran el coronel entrerriano Francisco Borges y la inglesa Fanny Haslam y sus abuelos maternos el coronel bonaerense Isidoro Acevedo y Leonor Suárez. Su ascendencia familiar jugó un papel muy importante en su primera formación, por la rama paterna heredó el gusto por la literatura y la lengua inglesa, de la rama materna derivó el honor de sus abuelos militares que pelearon en la Guerra de la Independencia Nacional y el afecto por la tierra natal.

Su primera educación la tuvo en el hogar familiar y luego de un breve paso por un colegio porteño, la familia decidió viajar a Europa en 1914 para que su padre recibiera un tratamiento médico para la deteriorada vista. Después de recorrer algunas ciudades europeas se instalaron en la ciudad suiza de Ginebra, adonde el escritor realizó sus estudios secundarios sumando al manejo fluido del español y el inglés, el conocimiento de las lenguas alemana, francesa y latina.

En 1919 la familia Borges se instaló en España, adonde el escritor conoció al pensador Rafael Cansinos-Asséns (1) que lo introdujo en el movimiento vanguardista literario, tomando contacto con las nuevas formas de expresión artística. Un par de años después, regresó a Buenos Aires y tuvo las primeras colaboraciones con artículos literarios en las revistas “Prisma” y “Nosotros”. En 1923 publicó su primer libro “Fervor de Buenos Aires” y regresó a Europa para que su padre continuara con el tratamiento de su enfermedad ocular.

Retornó un año después a la capital argentina para continuar con su producción literaria aportando las técnicas y recursos del modernismo a través de la expresión artística que se denominó “ultraísmo”. En esa época siguió colaborando con revistas como

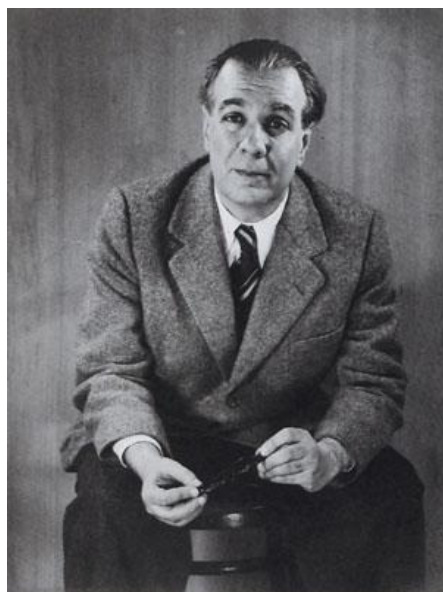
“Proa” y “Martín Fierro” y continuó con la publicación de libros como “Luna de enfrente” (poemas) e “Inquisiciones” (ensayo), editados en 1925. En esos años de juventud conoció a través de la amistad con su padre al abogado y escritor Macedonio Fernández (2), al poeta Evaristo Carriego (3) y al pintor Xul Solar (4).

En la década de 1930 aparecieron importantes títulos como “Historia universal de la infamia” e “Historias de la eternidad”, mientras se vinculaba con Victoria Ocampo (5), que dirigía y editaba la revista “Sur”, en donde participaban escritores argentinos y extranjeros. En 1939 publicó su primer relato de género fantástico titulado “Pierre Menard, autor del Quijote”. Un año después, en colaboración con el matrimonio de escritores conformado por Adolfo Bioy Casares (6) y Silvina Ocampo (7), editó la célebre “Antología de la literatura fantástica”.

En ese tiempo el escritor Borges estaba empleado en una biblioteca municipal llamada “Miguel Cané”, puesto público que perdió por su oposición política al partido peronista gobernante. Sin embargo, continuó su producción literaria con “El Aleph”, publicado en 1949, “Otras inquisiciones” de 1952, y en Francia se tradujo su libro “Ficciones” y editó “Labyrinths”, conquistando a los lectores europeos. En el año 1950 fue elegido presidente de la Asociación Argentina de Escritores, puesto muy significativo como representante de los autores del país y tiempo después fue incorporado como miembro de la Academia Argentina de Letras.

Con el derrocamiento de la presidencia de Juan D. Perón fue designado Director de la Biblioteca Nacional y para ese entonces su ceguera era más que incipiente. En 1956 la Universidad de Buenos Aires creó la Cátedra de Literatura Inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras, especialmente para que Borges fuera su primer

profesor titular. Paralelamente, continuó publicando nuevos títulos de su vasta obra literaria mientras recibía premios nacionales y extranjeros por su labor como escritor.



Fotografía del escritor Jorge L. Borges.

Durante la década del '60 tuvo un gran reconocimiento internacional, brindando conferencias en Francia, Suiza, España, Alemania; viajó a los Estados Unidos de Norteamérica para dictar cursos de poesía en la Universidad de Harvard, y recibió premios de Italia y de Brasil.

La década del '70 tampoco fue esquivada en reconocimientos hacia el escritor Borges, recibiendo el Doctorado Honoris Causa

en las universidades de Yale, Oxford, Michigan y la Sorbona, y fue condecorado por los gobiernos de Islandia y Alemania. En 1973 se jubiló en el cargo de Director de la Biblioteca Nacional y la Municipalidad de Buenos Aires lo nombró Ciudadano Ilustre. Conjuntamente, se editaron “El Informe de Brodie” (1970); “El oro de los tigres” (1972); “Obras Completas” (1974); “La rosa profunda” y “El libro de arena” (1975); “Nuevos cuentos de Bustos Domecq” (1977) en coautoría con Adolfo Bioy Casares, y “Breve antología anglosajona” (1978) en coautoría con María Kodama (8).



Jorge L. Borges junto a su esposa, la escritora María Kodama.

En 1981, la Universidad de Harvard le otorgó el Doctorado Honoris Causa, y en 1983 el gobierno de Francia lo condecoró con la Legión de Honor. En 1984 publicó con María Kodama el libro “Atlas” con sus recuerdos de viajes, y recibió el Doctorado

Honoris Causa de las universidades de Tokio, Roma y Sicilia.

Mientras Argentina y el mundo le brindaban reconocimientos y honores, Borges octagenario y enfermo se retiró a la ciudad suiza de Ginebra, donde publicó su última obra “Los conjurados” (1985). Poco antes de morir, contrajo matrimonio con la escritora María Kodama que había sido su discípula, coautora y compañera de viaje en los últimos años. Expiró el 14 de junio de 1986 en la ciudad donde había estudiado de joven, junto a su esposa que se encargó de sus exequias en el cementerio ginebrino de Plainpailais. Sus restos descansan bajo una lápida con antiguas ilustraciones de poemas anglosajones y con versos de una vieja saga islandesa que él había estudiado y disfrutado apasionadamente.

III. – Asomándonos a su obra

Hemos visto en el capítulo anterior cómo fueron sucediéndose los hechos más relevantes de la vida del escritor, cuáles fueron los escritores que inspiraron e influyeron en su obra y cuáles fueron sus principales creaciones. Ahora vamos a asomarnos a algunos de sus cuentos y poemas que tienen como tema la moneda, para conocer algo del universo borgesiano.

A lo largo de varias décadas de producción literaria, Borges abordó diferentes géneros como la poesía, el ensayo, el cuento y también la oratoria, todos ellos con un estilo personal de expresión. Poseía un manejo prodigioso de las técnicas y recursos literarios para la creación de cuentos fantásticos que siempre terminaban con un final contundente y sorpresivo, que dejaba perplejo al lector. La temática de estas breves narraciones podía variar desde el sabor de lo local con compadritos del barrio de Palermo, hasta

cuentos con juegos metafísicos, intemporales y de una espacialidad mítica. Veamos uno de sus relatos cortos sobre una moneda.

“El Zahir” (1949)

Este es uno de los diecisiete cuentos que conforman el libro “El Aleph” (9), que reúne narraciones breves de distinto tipo. En el epílogo de la obra, el escritor nos revela que este cuento está inspirado en el relato “The Cristal Egg” (1899) confeccionado por el inglés H. G. Wells (19), enrolado en la literatura fantástica y la ciencia ficción.

Ni bien comienza el cuento, Borges nos da el primer indicio acerca de lo que va a narrar:

“En Buenos Aires el Zahir es una moneda común, de veinte centavos; marcas de navajas o de cortaplumas rayan las letras N T y el número 2; 1929 es la fecha grabada en el anverso.” (...)



Moneda de 20 centavos acuñada en 1929, identificada por Borges como el zahir, encontrada en Buenos Aires en 1948, tema de este cuento.

Luego continúa dándonos más información sobre este extraño objeto: nos dice que cuando esta moneda llegó a sus manos le produjo un cambio interior que lo dejó inquieto. El relato está escrito en primera persona, Borges mismo se declara protagonista de

esta historia, que comenzó cuando él asistió al velatorio de una amiga de la cual había estado enamorado, suceso que lo conmovió y lo hizo sufrir mucho. Cuando salió del velorio a la madrugada, fue a tomar una copa a un bar y con el vuelto de su pago recibió esta moneda que le cambió la vida.

A partir de ese momento, Borges que se confiesa afiebrado, cansado e insomne, nos muestra sus pensamientos delirantes desde que tomó contacto con la “moneda-zahir”:

(...) “pensé que nada hay menos material que el dinero, ya que cualquier moneda (una moneda de veinte centavos, digamos) es, en rigor, un repertorio de futuros posibles. El dinero es abstracto, puede ser música de Brahms, puede ser mapas, puede ser ajedrez, puede ser café, puede ser las palabras de Epicteto, que enseñan el desprecio del oro” (...)

Borges manifiesta que se sentía bajo un influjo demoníaco o bien que había estado ebrio aquella noche, con una conciencia tan alterada de la que no podemos confiarnos para comprender la realidad y nos induce a un mundo de irrealidad, dudas y faltas de certezas. Aterrado y obsesionado por la “moneda-zahir” decide desprenderse de ella, entrando a un bar y comprando una bebida, pero aún así, su recuerdo persiste en la mente insistentemente. Inútiles resultaron todos los intentos por olvidar el objeto perturbador, la distracción con la escritura o la consulta a un psiquiatra no habían sido efectivos, la idea fija seguía persistente.

Después de algunos meses de agonía, de manera casual el protagonista de nuestro cuento halló en una librería un antiguo ejemplar que hablaba sobre la historia de la superstición del Zahir, en donde encontró la clave de sus males:

(...) *“La creencia en el Zahir es islámica y data, al parecer, del siglo XVIII. (...) Zahir, en árabe, quiere decir notorio, visible; en tal sentido, es uno de los noventa y nueve nombres de Dios; la plebe, en tierras musulmanas, lo dice de “los seres o cosas que tienen la terrible virtud de ser inolvidables y cuya imagen acaba por enloquecer a la gente.” (...)*

Con esa lectura Borges comprendió que no tenía salvación del influjo del Zahir, un terrible talismán u objeto mágico que iba materializándose de diferentes formas a lo largo del tiempo y que perturbaba hasta la locura al que era su circunstancial poseedor u observador. Finalmente supo que la “moneda-zahir” lo había obsesionado hasta el delirio y la demencia:

(...) *“Tendrán que alimentarme y vestirme, no sabré si es de tarde o de mañana, no sabré quién fue Borges. (...) Ya no percibiré el universo, percibiré el Zahir. Según la doctrina idealista, los verbos vivir y soñar son rigurosamente sinónimos; de miles de apariencias pasaré a una; de un sueño muy complejo a un sueño muy simple. Otros soñarán que estoy loco y yo con el Zahir. (...)*

(...) *Quizá yo acabe por gastar el Zahir a fuerza de pensarlo y de repensarlo; quizá detrás de la moneda esté Dios.”*

¡Qué final fantástico ha elegido Borges para concluir el cuento!. En una simple moneda de 20 centavos que pasa cotidianamente por nuestras manos ideó un objeto extraordinario o mágico que nos introduce en un universo incierto, donde no existe el límite entre la realidad y la ficción, entre lo real y lo imaginario, entre la cordura y la demencia. Nos induce a un idealismo absoluto que fundamenta nuestra existencia en la actividad onírica: nuestra vida sólo es un sueño y a su vez nosotros somos soñados por alguien.

En este breve relato que habla de la moneda como un objeto fantástico, vemos como el escritor Borges dejó plasmado su pensamiento encuadrado en el escepticismo y en el relativismo del conocimiento humano. Veamos ahora qué ideas y qué recursos utiliza en un poema dedicado a una moneda.

“A una moneda” (1964)

Esta poesía está incluida en la obra “El otro, el mismo” (11) y según nos cuenta Borges en el prólogo, es uno de sus libros preferidos que habla de Buenos Aires, el culto de los mayores, la germanística, la contradicción del tiempo que pasa y de la identidad que perdura, y cómo todos estos temas pueden compartirse con los demás. Para él la poesía o el género lírico era la manera más antigua y mágica de expresar los sentimientos que fluyen de nosotros “como si camináramos en la oscuridad”, es la forma de liberar el subjetivismo y el modo singular de exteriorizarse de cada persona.

Borges comienza el poema situándose en un barco que viaja de noche desde Montevideo a Buenos Aires, atravesando el río de la Plata. Este itinerario había sido realizado varias veces por el escritor desde su infancia, para visitar a la familia de la rama materna que habitaba en Uruguay. En medio de la travesía decidió arrojar una moneda a las aguas fluviales:

*“Fría y tormentosa la noche que zarpé de Montevideo.
Al doblar el Cerro,
tiré desde la cubierta más alta
una moneda que brilló y se anegó en las aguas
barrosas,
una cosa de luz que arrebataron el tiempo y la tiniebla.”*



Única moneda argentina acuñada en 1964, año en que Borges compuso el poema "A una moneda".

Este simple acto nos mueve a evocar toda una mitología ancestral que concebía al elemento natural del agua como residencia de seres sobrenaturales; para la cultura clásica grecorromana, Poseidón o Neptuno era el dios de las aguas, acompañado por ninfas y nereidas; para la cultura germanocéltica, los mares, ríos y lagos estaban habitados por sirenas, hadas y elfos, a los que se les brindaban ofrendas de flores o joyas para conseguir sus favores (12). Aún hoy persiste la costumbre de tirar una moneda a una fuente o a un curso de agua para formular un deseo, rememorando sin saberlo tradiciones milenarias. Borges conocía muy bien estas creencias para ponerlas como un tema casual en su poema.

El escritor poeta continúa con una reflexión subjetiva sobre la existencia de su propia persona y del objeto arrojado a las aguas, pensando que el destino de ambos es un breve destello en el devenir del universo, que es eterno como el fluir de los ríos a los océanos:

*"Tuve la sensación de haber cometido un acto irrevocable,
de agregar a la historia del planeta
dos series incesantes, paralelas, quizá infinitas:
mi destino, hecho de zozobra, de amor y de vanas*

*vicisitudes,
y el de aquel disco de metal
que las aguas darían al blando abismo
o a los remotos mares que aún roen
despojos del sajón y del fenicio.”*

A pesar de la brevedad de la vida la identidad perdura continuamente de una manera paradójica, seguimos el camino que abrieron nuestros antecesores y ancestros, y luego de dejar nuestra huella existencial, nuestros seguidores y sucesores continuarán la cadena vital a lo largo del tiempo infinito. Aquí Borges alude a dos series paralelas: la de él mismo, con sus ancestros de origen sajón (por su abuela paterna que le legó entre otras cosas el conocimiento de la lengua inglesa) y el origen fenicio de la moneda en occidente que continúa con la milenaria historia del dinero.

Sin embargo, el poeta encuentra diferencias con la moneda que arrojó al agua:

*“A cada instante de mi sueño o de mi vigilia
corresponde otro de la ciega moneda.
A veces he sentido remordimiento
y otras veces envidia,
de ti que estás, como nosotros, en el tiempo y su laberinto
y que no lo sabes.”*

Lo que diferencia a Borges de la moneda es justamente la subjetividad o la conciencia de la propia existencia. La moneda en este sentido es ciega como lo es el escritor que elaboró esta poesía, aunque la ceguera de Borges le permitió ahondar en su introspección para expresar maravillosos sentimientos y pensamientos volcados en este poema.

IV.- Las monedas conmemorativas de Borges

La Academia Argentina de Letras solicitó al Banco Central la acuñación de monedas para celebrar el centenario del nacimiento del escritor Jorge L. Borges, que había sido miembro de número de esa corporación. El Ente Emisor Monetario aprobó aquella petición, mediante Resolución N° 92 de fecha 25 de febrero de 1999, sancionada por el Directorio del Banco Central, seleccionando por primera vez una personalidad relevante de la cultura argentina como tema de la amonedación.

Con tal motivo se realizaron dos tipos de acuñación: una destinada a la circulación monetaria, confeccionada en cuproníquel, y una especial orientada al coleccionismo, elaborada en plata y oro cuyas piezas estaban encapsuladas en acrílico y poseían un certificado de autenticidad. Las características de estas monedas fueron las siguientes:

Metal	Calidad	Valor	Cantidad	Diámetro	Peso
Cuproníquel (Cu 75 / Ni 25)	Circulación	2 pesos	1.000.000	30 mm.	10,4 g.
Plata (Ag 900 / Cu 100)	“Proof”	1 peso	5.000	37 mm.	25 g.
Oro (Au 900 / Cu 100)	“Proof”	5 pesos	2.000	22 mm.	8,064 g.

El diseño iconográfico fue similar para todas las monedas y fue realizado por el dibujante Carlos Pedro Rodríguez Dufour, perteneciente a la Gerencia de Tesoro del Banco Central. Las piezas monetarias fueron acuñadas por la Casa de Moneda de París (Francia), ceca ganadora de la licitación internacional efectuada para esta emisión.



Anverso y reverso de la moneda acuñada en cuproníquel, conmemorativa del centenario del nacimiento del escritor.

El anverso de las monedas está ilustrado en el campo central con el perfil izquierdo del rostro del escritor, rodeado por una leyenda perimetral dividida en dos partes: en el arco superior dice “REPÚBLICA ARGENTINA” y en el arco inferior “1899 / JORGE LUIS BORGES / 1999”. En el reverso, figura en la parte superior el valor en números y en letras, y en el exergo o parte inferior, el año de acuñación, mientras que en el campo central se visualizan un laberinto con un reloj de sol y tres símbolos o ideogramas correspondientes a la letra hebrea “aleph”, el número “4” aludiendo a los cuatro elementos de la naturaleza (aire, tierra, agua y fuego) y el número “8” horizontal representando el infinito, como temas recurrentes de las obras literarias borgesianas.



Anverso y reverso de la moneda acuñada en plata "Proof", en 1999.

Tanto las monedas de cuproníquel que fueron lanzadas a circulación pública como las piezas acuñadas en metales preciosos reservadas para el coleccionismo, poseen el canto estriado. Solamente una pequeña cantidad de monedas de cuproníquel tienen el canto perimetral liso para incluirlas en un álbum de cartulina, que contienen las piezas por medio del termosellado. Además, todas las monedas de esta temática conmemorativa poseen reverso medalla.



Anverso y reverso de la moneda acuñada en oro "Proof", en 1999.

Nuevamente el Banco Central de la República Argentina dispuso acuñar monedas alusivas al escritor Borges, mediante Resolución N° 68 de fecha 27 de marzo de 2006, sancionada por el Directorio de la Institución Monetaria, para conmemorar el vigésimo aniversario de su fallecimiento.

Para esa ocasión se realizaron solamente monedas de plata de carácter numismático, que poseían estas cualidades:

Metal	Cantidad	Calidad	Valor	Diámetro	Peso
Plata (Ag 900 / Cu 100)	2.000	“Proof”	1 peso	37 mm.	25 g.

En el anverso, se lee una leyenda perimetral que dice en el arco superior “REPÚBLICA ARGENTINA” y en el inferior “EN UNIÓN Y LIBERTAD”; en el campo central tiene el busto de frente del escritor, con su nombre a los laterales “JORGE LUIS BORGES” y los años “1986” y “2006” a ambos lados de los hombros del retrato.

En el reverso, se ha ilustrado una escena del cuento “*Hombre de la esquina rosada*”, incluido en el libro “*Historia universal de la infamia*” (13) editado en 1935. En este breve relato Borges abordó la temática de los compadres u orilleros del barrio Palermo, que él recordaba de su juventud. En pocas escenas nos transmite la vida de Francisco Bustos, protagonista del cuento que desarrolla un duelo entre malevos en el transcurso de un baile de milonga por la compañía de una mujer. En un final sorpresivo, Francisco Bustos le confiesa al mismo Borges quién fue el valiente que ganó la pelea y se quedó con la muchacha.

En el diseño del reverso se distingue un habitante del barrio de Palermo de Buenos Aires, con su indumentaria típica de principios del siglo XX, parado en una esquina de manzana urbana con la calle empedrada y como fondo los árboles y plantas de los patios de las casas palermitanas. Completan la ilustración el año de acuñación en el exergo y en el lateral derecho el número “1” que

contiene la palabra “peso” para referir el valor facial de la moneda.



*Anverso y reverso de la moneda acuñada en plata “Proof”,
conmemorativa del vigésimo aniversario del fallecimiento de Borges, en 2006.*

Estas piezas fueron fabricadas en la Casa de Moneda de París (Francia) y por su calidad “proof” se comercializaron dentro de cápsulas de acrílico, acompañadas de un certificado de autenticidad. Todas las monedas de esta serie poseen canto estriado.

V.– Epílogo

A lo largo de este trabajo nos hemos introducido en el universo borgesiano. Primeramente, hemos detallado los sucesos más destacados de la biografía del escritor que nos permitieron ver su vida como una saga o serie de aventuras, en donde nos encontramos con hechos paradójicos o extraordinarios: Borges fue un gran autodidacta que no cursó estudios superiores o académicos y sin embargo se le creó una cátedra de Literatura Inglesa en la Universidad de Buenos Aires y fue distinguido con el título de Doctor Honoris Causa de las principales Casas de Altos Estudios del mundo. Descendía de una familia importante socialmente pero le gustaba describir el mundo de los arrabales con personajes que tenían un lenguaje popular, alejados de la cultura elitista.

Luego, nos asomamos a analizar algunas de sus obras deteniéndonos en uno de sus cuentos y en un poema que tenían por tema a la moneda, para deleitarnos con sus técnicas y recursos estilísticos que nos mostraron su singular manera de expresión, adentrándonos en la narración de la literatura fantástica y en la subjetividad de su poesía.

Finalizamos nuestro estudio presentando las monedas que el Banco Central de la República Argentina emitió en homenaje al escritor Borges en dos oportunidades, describiéndolas bajo la lupa de la numismática.

Nuestro propósito fue acercarnos al famoso y legendario escritor a través de su obra literaria, sus temas y motivos recurrentes, algunos de sabor local y popular y otros de profundas cuestiones metafísicas sobre el tiempo y el espacio infinitos, todos ellos producidos por su pluma magistral de escritor.

Borges se incluyó varias veces como personaje o protagonista personal de su obra, como vimos en los cuentos “El Zahir” y “Hombre de la esquina rosada”, y también inspiró a otros escritores como al italiano Umberto Eco en su novela “El nombre de la rosa” (14), que creó al personaje Jorge de Burgos, el monje ciego de la abadía que había organizado la biblioteca medieval con forma de laberinto. La similitud del personaje con Borges que fue director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires aún estando ciego fue un acierto literario de Eco, festejado por todo el mundo literario que reconoció el homenaje al escritor argentino de trascendencia mundial.

Esperamos haber logrado nuestro objetivo de contribuir a la difusión de una de las personalidades más destacadas de la cultura

argentina con este trabajo, mostrando con el tema de la moneda vinculado a la obra literaria de Borges y con el análisis de las piezas numismáticas acuñadas en homenaje del escritor un aspecto inusual y un punto de vista muy particular, pero con la intención de contribuir a la valorización y divulgación del extraordinario patrimonio cultural nacional.

La figura del escritor argentino Jorge Luis Borges ha trascendido los límites nacionales para ser reconocido como uno de los escritores fundamentales del quehacer literario mundial del siglo XX. Deseamos con estas páginas motivar a aquellos lectores que todavía no han incursionado en el maravilloso universo literario borgesiano a emprender la lectura de sus libros que seguramente deleitarán y enriquecerán el pensamiento y la sensibilidad de las generaciones futuras.

- o 0 o -

Las piezas numismáticas analizadas e ilustradas en este trabajo se mantienen en custodia del Museo Histórico y Numismático del Banco Central de la República Argentina “Dr. José Evaristo Uriburu (h)” y forman parte del patrimonio cultural de la Nación.

Notas:

- (1) Rafael Cansinos Assens nació en Sevilla en 1882, descendiente de una familia de origen hebreo convertida al cristianismo, hecho que motivó sus estudios para recuperar la memoria judía española. Fue escritor, poeta, novelista, ensayista, crítico literario y traductor al español, perteneciendo a la Generación Literaria Española de 1914 también denominada Novecentismo. Se vinculó a varios intelectuales y artistas que conformaron la vanguardia

literaria, fundando el movimiento Ultraísta. Luego de la Guerra Civil Española, durante la dictadura del General Francisco Franco continuó sus estudios sobre el judaísmo a través de la Sociedad Hebraica de Buenos Aires, adonde el escritor argentino Jorge L. Borges lo consideraba su maestro y amigo. Falleció en Madrid en 1964.

- (2) Macedonio Fernández nació en Buenos Aires en 1874. Fue abogado y escritor de narraciones fantásticas que muestran su escepticismo ante la aplicación práctica de las teorías filosóficas. Su obra ha sido revalorizada después de que Jorge Luis Borges reconociera en él los orígenes de su narrativa. Sólo llegó a publicar una obra, “No todo es vigilia la de los ojos abiertos”, en 1928. El resto de su producción literaria se editó posteriormente gracias al interés de sus amigos. Algunas de sus obras más destacadas son “Papeles de reciénvenido” (1930), “Una novela que comienza” (1941), “Continuación de la nada” (1945), “Poemas” (1935) y “Museo de la novela de la Eterna” (1967). Falleció en Buenos Aires en 1952.
- (3) Evaristo Carriego nació en Paraná, provincia de Entre Ríos, en 1883. Durante su niñez, su familia se mudó al barrio de Palermo en la ciudad de Buenos Aires, donde se vinculó con los círculos literarios del momento. Su estilo poético fue modernista y sus motivos literarios se conformaron con una mitología personal basada en la figura del guapo, los cafés y el barrio marginal de Palermo. En 1908 publicó su libro de poemas “Misas herejes” y el resto de su obra literaria se editó después de su muerte, producida en 1912 a causa de la enfermedad de tisis.
- (4) Xul Solar fue el seudónimo del pintor, escritor e inventor autodidacta llamado Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari, que nació en San Fernando, provincia de Buenos Aires, en 1887. Su pensamiento se basaba en el conocimiento de las religiones, la astrología, las ciencias ocultas, los idiomas y la mitología. Sus pinturas más que surrealistas son de temas fantásticos y simbólicos, como el uso de cuerpos, máscaras, astros y planetas, ojos, banderas, escaleras, signos del zodiaco y de religiones, flotan en el plano de sus cuadros sin espacio ni tiempo definidos. Falleció en El Tigre, provincia de Buenos Aires, en 1963.
- (5) Victoria Ocampo nació en Buenos Aires en 1890. Vivió y estudió en París durante su juventud. En 1931 fundó en Buenos Aires la revista “Sur”, en donde difundió durante décadas a los principales escritores argentinos y extranjeros. Escribió algunos ensayos literarios y una autobiografía, aunque su papel más destacado fue la de editora y difusora literaria. Años antes de morir en 1979, donó su fortuna y sus propiedades a la UNESCO.

- (6) Adolfo Bioy Casares nació en Buenos Aires en 1914. Desde joven se dedicó a la escritura y contrajo matrimonio con la escritora Silvina Ocampo, que fue coautora de algunas de sus obras. Mantuvo una amistad intensa y duradera con el escritor Jorge Luis Borges, con el que también escribió en coautoría varias obras con el seudónimo “Honorio Bustos Domecq”. Sus obras se caracterizan por una imaginación basada en lo fantástico, en lo psicológico y en la ciencia ficción. Falleció en Buenos Aires en 1999.
- (7) Silvina Ocampo nació en Buenos Aires en 1903. Su hermana mayor, Victoria Ocampo, la introdujo en el ambiente literario adonde conoció a su esposo, Adolfo Bioy Casares. El matrimonio de escritores mantuvo una estrecha amistad con Jorge Luis Borges, con el que produjeron algunas obras literarias en coautoría. Silvina fue una gran escritora de poesía y cuentos de género fantástico. Falleció en Buenos Aires en 1994.
- (8) Maria Kodama nació en Buenos Aires en 1945, hija de un arquitecto japonés. Conoció a Jorge Luis Borges como estudiante de Literatura y como traductora del idioma islandés, y a partir de 1975 se convirtió en su secretaria y acompañante de viaje. Fue coautora con Borges de “Breve Antología Anglosajona” (1978) y “Atlas” (1984). Contrajo matrimonio con el escritor en 1986, poco antes de su fallecimiento. Actualmente preside la Fundación Internacional “Jorge Luis Borges”, con sede en Buenos Aires.
- (9) En: BORGES, JORGE LUIS: *Obras Completas*. Volumen I, páginas 630-636.
- (10) Heribert George Wells nació en Bromley, condado de Kent, en Inglaterra en 1866. Se doctoró en la Universidad de Londres en Ciencias Físiconaturales, y después de varios años de dedicarse a la docencia y al periodismo científico, se consagró como un gran novelista con un estilo que manejaba sutilmente el humorismo y la psicología en obras de ciencia ficción y futurismo. Sus obras más famosas fueron: “La máquina del tiempo”, “Los primeros hombres en la luna”, “La isla del doctor Moreau”, “En los días del cometa”, “El hombre invisible”, “Breve historia del mundo”, etc.
- (11) En: BORGES, JORGE LUIS: *Obras Completas*. Volumen 2, página 334.
- (12) También existen varias leyendas de origen indoamericanas que hablan de ofrendas a las distintas vertientes de aguas de la naturaleza, o bien relatos mitológicos de origen afroamericano, como el ritual umbanda que deposita flores y velas en la orilla de los mares como ofrendas a la diosa de las aguas. En las creencias cristianas la advocación de la Virgen María como Stella Maris o como Señora de los Buenos Aires es la patrona de los mares

y de los navegantes, para continuar con los ejemplos actuales de sacralización de las aguas en las diferentes culturas.

- (13) En: BORGES, JORGE LUIS: "*Obras completas*". Buenos Aires, Emecé, 2005. Volumen I, páginas 349-355.
- (14) ECO, UMBERTO: "*El nombre de la rosa*". Buenos Aires, Editorial Lumen / Ediciones de la Flor, 1985.

Bibliografía:

BORGES, JORGE LUIS: *Autobiografía: 1899 -1970*. Buenos Aires, El Ateneo, 1999. Escrita con Norman Thomas di Giovanni. Traducción del inglés de Marcial Souto y Norman Thomas di Giovanni.

BORGES, JORGE LUIS: *Obras Completas*. Buenos Aires, Emecé, 2005. 16ª edición. IV volúmenes.

ECO, UMBERTO: *El nombre de la rosa*. Buenos Aires, Editorial Lumen / Ediciones de la Flor, 1985.

Jorge Luis Borges: El tejedor de sueños. Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2006.

SOSA DE NEWTON, LILY: *Diccionario Biográfico de Mujeres Argentinas*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1986.

¿Qué es el Banco Central de la República Argentina?



*Frente del edificio del Banco Central
en el billete de 500 m\$n de 1944.*

El Banco Central de la República Argentina se creó en 1935, durante la presidencia del General Agustín P. Justo, sobre la base de la Caja de Conversión y el Crédito Público Nacional.

El Banco Central tiene como facultad exclusiva la emisión de la moneda otorgada por el Honorable Congreso de la Nación. Además regula la actividad bancaria, es agente financiero del Estado y custodio de las reservas del país.

“Es misión primaria y fundamental del Banco Central de la República Argentina preservar el valor de la moneda” (Art.3, de la ley 24.144)



BANCO CENTRAL
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Presidente

Martín Redrado

Vicepresidente

Miguel Angel Pesce

Superintendente de Entidades Financieras y Cambiarias

Waldo José María Farías

Vice-Superintendente de Entidades Financieras y Cambiarias

Zenón Alberto Biagosch

Directores

Arnaldo Máximo Bocco

Eduardo Cafaro

Luis María Corsiglia

Jorge Alberto Levy

Arturo O'Connell

Síndico Titular

Hugo Raúl Medina

Síndico Adjunto

Luis Eduardo Lamberti

Gerente General

Carlos Antonio Pérez

El Museo Histórico y Numismático del Banco Central de la República Argentina “Dr. José Evaristo Uriburu (h)” cumple la misión de coleccionar y custodiar la reserva de monedas argentinas e hispanoamericanas que circularon en el país a mediados del siglo XVI; los billetes nacionales, provinciales y particulares; elementos técnicos de fabricación de valores monetarios utilizados en diversas épocas, y un archivo de documentos históricos. Las piezas de su acervo son Patrimonio de la Nación.



Museo Histórico y Numismático “Dr. José Evaristo Uriburu (h)”
San Martín 216 (C1004AAF) Buenos Aires
Tel.: 4348-3882 o 0800 333 0770
Fax: 4348-3699
museo@bcra.gov.ar / www.bcra.gov.ar